

den emanciparse de ciertas leyes accidentales o pegadizas, pero no pueden escapar a las leyes de su naturaleza. Se puede libertar a un tigre de su jaula, pero no de su piel manchada. No se puede libertar a un camello del peso de su corcova; sería quererlo libertar de su condición de camello. No pretendamos como esos torpes demagogos, entusiasmar a los triángulos a que se emancipen de la tiranía de sus tres lados.

G. K. CHESTERTON .

Y yo les habría dicho en clase: Niños: os han hablado muchas veces de la patria... de la bandera... Os han hecho cantar himnos y os han llevado en procesión cívica por las calles... Os han mortificado en las plazas públicas teniéndoo de plantón horas enteras para oír discursos altisonantes de un patriotismo nada humanitario ni generoso.

Pues bien, niños: la patria es una cosa muy distinta, que la sentiréis aunque nadie os la pinte con brillantes discursos ni os la haga ensalzar con himnos...

Con
una
¡L
los
donc
das,
La p
misn
su h
Y al
traba
socia
zo d
dade
ni q
labor
pos,
So
son
que
las
que
justi
hom
conv
por
al a
de l